

CON PUNTO DE ACUERDO, POR EL QUE SE EXHORTA AL EJECUTIVO FEDERAL A PRONUNCIARSE EN LA REUNIÓN ANUAL DE 2010 DEL FORO ECONÓMICO MUNDIAL, POR CELEBRARSE EN DAVOS, SUIZA, POR LA CONDONACIÓN DE LA DEUDA EXTERNA DE HAITÍ Y A CONVOCAR A AUTORIDADES JAPONESAS A LA RECONSTRUCCIÓN DE DICHO PAÍS CON TECNOLOGÍA ANTISÍSMICA, EN UN ESQUEMA DE FINANCIAMIENTO INTERNACIONAL, SUSCRITA POR EL DIPUTADO ERNESTO MIGUEL POMPA CORELLA, DEL GRUPO PARLAMENTARIO DEL PRI

El suscrito, Miguel Ernesto Pompa Corella, diputado del Grupo Parlamentario del Partido Revolucionario Institucional, con fundamento en los artículos 88, inciso X, de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; y 58, 59 y 60 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos presenta proposición con puntos de acuerdo, de urgente resolución, a fin de exhortar al titular del Ejecutivo federal a pronunciarse en la reunión anual 2010 del Foro Económico Mundial, por celebrarse en Davos, Suiza, el 27 y 28 de enero próximos, por la condonación de la deuda externa de Haití; y, en la misma gira de trabajo, del 31 de enero al 2 de febrero de 2010, a convocar a autoridades de Japón, donde sostendrá encuentros privados con el emperador Akihito, con el primer ministro, Yukio Hatoyama, y con Comité Bilateral de Hombres de Negocios México-Japón, a la reconstrucción de edificios públicos en Haití con tecnología antisísmica en un esquema de financiamiento internacional, a la vez de instaurar políticas y programas orientados a fortalecer, utilizar y desarrollar las capacidades colectivas del Caribe, especialmente de Haití.

Exposición de Motivos

La hermana República de Haití sufrió un terremoto el martes 12 de enero de 2010 a las 4:53, hora local del epicentro a 15 kilómetros de Puerto Príncipe, su capital. El sismo, según reportes del Servicio Geológico de Estados Unidos, habría tenido una magnitud de 7 grados a una profundidad de 10 kilómetros; siguieron una serie de réplicas, de entre 5 y 6 grados.

El primer ministro de Haití, Jean Max Bellerive, afirmó recientemente que temía que el balance del sismo podría superar el número de víctimas a más de 100 mil, en lo que la Cruz Roja estimó que podrían llegar entre 45 y 50 mil, dato a la fecha no confirmado por la dificultad en las tareas de rescate y salvamento por los escombros que invaden las calles y avenidas de Puerto Príncipe.

Entre las edificaciones destruidas se encuentra la sede de la Organización de las Naciones Unidas en Haití. Tras el terremoto, muchas viviendas colapsaron, igual que edificios gubernamentales de construcción más sólida, como el Palacio Nacional. En iguales circunstancias están hospitales, escuelas, estaciones de policía, oficinas gubernamentales, cárceles e incluso morgues. El principal muelle que servía al país está en condiciones inoperables.

Muchas personas tuvieron que ser trasladadas a República Dominicana, donde se atendieron niños mutilados y decenas de hombres, mujeres y ancianos con extremidades o cráneos fracturados.

El sismo es considerado uno de los más fuertes en dos siglos. En Puerto Príncipe, luego del terremoto, ninguno de los hospitales estaba funcionando, pues muchos colapsaron, carecen de personal o de medicinas. Las comunicaciones también se desplomaron, dificultando aún más las tareas de rescate y ayuda. El acceso a Internet aún presenta dificultades.

La Cruz Roja ha informado que no hay bolsas de plástico que se utilizan para transportar y mantener cadáveres y cientos de ellos permanecen en las calles para facilitar a familiares la identificación de cuerpos.

El caos es previsible si la ayuda no llega pronto, poniendo en riesgo la misión de organizaciones y voluntarios ante uno de los retos más difíciles y potencialmente peligrosos; la Organización de las Naciones Unidas se

prepara para mantener el orden y garantizar la seguridad en Haití ante la desesperación de las víctimas. A la fecha, Estados Unidos ha enviado más de 10 mil soldados de la 82 División Aerotransportada de la Infantería de su Ejército y el secretario general de la ONU, Ban Ki Moon, pidió el lunes 18 de enero reforzar con 3 mil 500 nuevos efectivos la fuerza militar y policial de Naciones Unidas en Haití, tras el terremoto que devastó ese país.

Estados Unidos, Canadá, Francia, Alemania, Italia, España, Gran Bretaña, China, Japón, Rusia, Venezuela, Cuba, Brasil, Colombia, Nicaragua, Panamá, Honduras, Costa Rica, Guatemala, Ecuador, Argentina, Paraguay, República Dominicana, Chile, Perú y México se han aprestado a brindar auxilio con alimentos, medicinas, transporte y voluntarios además de corporaciones internacionales, personalidades y medios de comunicación.

Haití es el país más pobre del continente americano: 80 por ciento de su población está por debajo de la línea de pobreza y 54 por ciento vive en pobreza extrema. La economía haitiana es de subsistencia. Las remesas recibidas de migrantes representan 40 por ciento del producto interno bruto. Haití ocupa el lugar 149 de 182 países según el Índice de Desarrollo Humano, lo que genera preocupación sobre todo en la capacidad de hospitales y servicios básicos de salud y primeros auxilios para afrontar una catástrofe sísmica de esta envergadura.

Recientemente, la ministra francesa de Economía, Christine Lagarde, afirmó que Francia pedirá que se condone la deuda que Haití tiene con el Club de París, comunidad que reúne a los principales Estados acreedores del mundo, después que sus miembros decidieran una estrategia para favorecer la lucha contra la pobreza en julio pasado. Haití tiene una deuda de mil 885 millones de dólares estadounidenses, de los cuales 214.8 millones los debe a países miembros del Club de París. La deuda con Francia ascendía a 83.5 millones, pero después del terremoto, París decidió condonar unos 5.7 millones de forma unilateral. De la misma forma, el gobierno de Italia anunció ya la condonación de 40 millones de euros que le adeudaba el país caribeño.

Ante la urgencia, el presidente de la República, Felipe Calderón Hinojosa, hizo un llamado por la situación extraordinariamente grave que se vive en Haití, invocando a la generosidad característica de los mexicanos para que se sumen a la ayuda humanitaria que el gobierno federal está entregando en ese país que sufre la peor catástrofe natural que se haya registrado en naciones cercanas e instruyó a todas las dependencias del gobierno federal para que movilicen todo el apoyo necesario para esa nación. Al efecto, se han acondicionado centros de acopio para recibir ayuda para el pueblo haitiano en el sistema para el Desarrollo Integral de la Familia en el país y en diversas dependencias del gobierno federal, como Liconsa y Diconsa, así como en las Secretarías de Gobernación, de Salud, y de Desarrollo Social del gobierno federal y sus delegaciones en el país.

Aún así, más allá de la buena voluntad y solidaridad de los ciudadanos mexicanos con el pueblo haitiano en estos momentos de urgencia, es indispensable que México impulse entre los países del orbe una política decidida de reconstrucción y recuperación de Haití, consecuente con la posición de que sin la participación de los gobiernos del mundo la reconstrucción de Haití luego del terremoto, en el corto y mediano plazos, es inalcanzable.

El Ejecutivo federal mexicano debe destacar activamente una política y gobierno para el desarrollo. En esa premisa, la conducción de las relaciones de cooperación internacional le precisa de su participación y promoción para el progreso de los países de la región, además de que el país está obligado a responder a los acuerdos que suscribe en el ámbito internacional.

Ante la próxima representación republicana que el Ejecutivo llevará a Davos, Suiza, a la reunión anual del Foro Económico Mundial y a Japón, donde será recibido por el emperador Akihito y sostendrá reuniones con el primer ministro, Yukio Hatoyama, y con el Comité Bilateral de Hombres de Negocios México-Japón, con fundamento en el artículo 58 del Reglamento para el Gobierno Interior del Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos, se somete a consideración de esta asamblea la siguiente proposición con puntos de acuerdo y, por el alcance de sus repercusiones, observarla como de obvia y urgente resolución:

Puntos de Acuerdo

Primero. Se exhorta al titular del Poder Ejecutivo federal a pronunciarse en la reunión 2010 del Foro Económico Mundial, que se realizará en Davos, Suiza, el 27 y 28 de enero de 2010, por la condonación de la deuda internacional de Haití, la cual asciende a mil 885 millones de dólares estadounidenses.

Segundo. Se exhorta al titular del Poder Ejecutivo federal a solicitar a Japón, en la gira que sostendrá en ese país del 31 de enero al 2 de febrero de 2010 con el emperador Akihito, el primer ministro, Yukio Hatoyama, y al Comité Bilateral de Hombres de Negocios México-Japón, su apoyo en la reconstrucción de Haití ante el colapso de hospitales, escuelas, estaciones de policía y centros de readaptación, además de oficinas gubernamentales, con la reconocida tecnología antisísmica japonesa en un esquema de financiamiento participativo de ese país y la comunidad internacional.

Tercero. Se exhorta a la secretaria de Relaciones Exteriores a establecer con países de la región instrumentos de políticas y programas orientados a fortalecer, utilizar y desarrollar las capacidades colectivas del Caribe, especialmente de Haití, para lograr un desarrollo sostenido en los aspectos cultural, económico, social, científico y tecnológico.

Cuarto. Se exhorta a la secretaria de Relaciones Exteriores a exponer a esta soberanía una nueva agenda que establezca, consolide y amplíe estructuras institucionales y acuerdos de cooperación que respondan a la diversidad de las identidades culturales, de los requerimientos de desarrollo y de los sistemas normativos de la cuenca del Caribe.

Palacio Legislativo de San Lázaro, a 27 de enero de 2010.

Diputado Miguel Ernesto Pompa Corella (rúbrica)